

Así puedes recuperar la velocidad de tu PC

Se trata de varios consejos que van desde los más básicos hasta otros más avanzados, de forma que puedas ir probando los que creas que más te van a ayudar.

Desinstalar lo que no usas

El primer paso es el más simple y sencillo de todos, y es el de desinstalar todas las aplicaciones que no sean necesarias. Durante los años podemos haber tendido a acumular algunas que ya no usamos, las cuales pueden estar realizando procesos en segundo plano que ralenticen el PC. Para hacerlo, entra en la Configuración de Windows, y en ella pulsa sobre la opción Aplicaciones, y aquí dentro pulsa en Aplicaciones instaladas.

Llegarás a una lista con todas las aplicaciones instaladas en el ordenador. Aquí, pulsa sobre una que no uses o haz clic derecho sobre ella, y elige la opción de Desinstalar para borrarlas del ordenador. Ten cuidado de no borrar las creadas por Microsoft para las funciones básicas del sistema ni ninguna que consideres que es útil para el ordenador.

Mantén limpio el escritorio

Cuando un ordenador inicia Windows, tiene que cargar todos los elementos del escritorio, por lo que si el tuyo tiene pocos recursos es posible que lo pase mal si lo tienes lleno de accesos directos. Por eso, es recomendable que mantengas todo lo limpio que puedas el escritorio del equipo. Si hay cosas que necesitas tener accesibles realmente, puedes probar con simplemente crear una carpeta en el escritorio y meterlas todas allí.

Con información de [Xataka](#)